

PERIÓDICO SES-
TIVO, SEMI-SA-
TÍRICO Y PSEU-
DO LITERARIO
Suscripcion mensual \$ 0.50
Num. suello ... 0.10

EL TALA CÓMICO

DIRETOR: JUAN MONGA

DE ACTUALIDAD



Nº 44.



A Paris
por la copia
J. Monga

El: Dime hermosa ; ¿Quieres tú ser mi amable musa ?
Ella: No tengo inconveniente, pero a condicion de que no
hagas sonetos, para que no te suceda lo que al otro.

TALA, MARZO 8 DE 1896

DE TODO UN POCO



Predicar en desierto, sermón perdido. Decimos esto por que estamos convencidos de la inutilidad de

la predica contra los abusos, el abandono, la inaccion y la falta de tino de la mayor parte de nuestras autoridades. No parece sino que se complaciesen en demostrar que nuestras observaciones tienen la virtud de producir resultactos opuestos al interes que las informa. No ha mucho que nuestra colega El Imparcial, censuraba, con sobrada razon, el abuso de las Municipalidades en la percepcion del impuesto de rodados, como que, viniendo el primer semestre económico se obligaba a los contribuyentes al pago total del impuesto, a pretexto de no haber medias patentes. Agrega el colega que en Minas expectian estas y que muchos vecinos habian ido a solicitar las allí. Pero resulta que ese impuesto, segun la ley respectiva, debe pagarse en el Departamento en que tiene su domicilio el contribuyente, y no será difícil que los vecinos que las obtuvieron en Minas, saigan en las uñas de los Revisadores, como estan cayendo en el de Florida los que las sacaron aqui.

La Administracion, dice un distinguido jurista, como toda institucion humana, necesita organos adecuados a la realizacion de sus fines. Esos organos han de ser aptos, han de tener, para realizar su mision, aquella flexibilidad que es indispensable para ocurrir a la muchedumbre de asuntos relacionados con el interes público, y plegarse docilmente a las modificaciones que la necesidad o la conveniencia de la sociedad exigen, sin serles, en ningun caso, licito defenderse, pues que en ellos el reposo es imposible y punible la quietud. Ahora bien, ¿que organos auxiliares de sus funciones tiene en nuestro departamento la J. B. A.? Cuando no ineptos en absoluto, caprichosos y no bien intencionados. En su mayoria no se dan cuenta de la importancia de sus funciones, ni sacrifican a la causa pública la menor de sus conveniencias privadas. En contacto con el pueblo, sufriendo, a veces sus mismas penalidades, ni el egoismo del propio interes los estimula para encaminarlos a la consecucion del

bien comun, que depende casi siempre de su simple voluntad. En resumen, que no sirven al organismo de que son factores auxiliares. Convenzase de ello la Junta y trate de remediar el mal, si le es posible.

J. Manga



Fues de mucho me ha servido a mi que el Jefe Político se llame Pan. Como si no!

CANDILAZOS

Si admitiera yo la extraña teoria de uno de los redactores de la Chispa, que no la admito, diria que al colega se le agotó la fantasia, y que, para llenar el vacío de sus columnas, no habia hallado mas fácil expediente que emprenderla con migo, seguro de poder emborronar resmas enteras de papel y salvar el pellejo, a espensas del aburrimiento de sus lectores.... Porque así ha explicado el colega la conducta del q. en este semanario tiene a su cargo una seccion en q. prima el desenfadado y en la que concluye por desdichado aborto la pretenciosa concepcion del gracejo ático. Quiero creer que al amigo Chispi le ha hecho trair

cion la pluma, yendose mas alla de la intencion, por que harlo sabe el que ni al sordido interes ni a la vana popularidad sacrifica yo el mas debil de mis sentimientos, y en este supuesto, mal puede sospechar si quiera que busque en las manidas censuras al ripio de cualquier poetaastro, la fuente hipocrene en que beber la inspiracion que necesitaria, para no envolver como lo hago, en miseros pañales los raquificos enjendros de mi pobre imaginacion.

Admitido pues, que el pensamiento de Chispi fue por un lado y por otro lado su pluma, puesto que no tiene razones para ver en mis procedimientos el calculo delectable del que comercia con las miserias de la maledicencia, permítame el desentendado censor de mis pufos satiricos que lamente su inocencia en estos asuntos y su ignorancia de lo que en ateaques de critica pasa por el mundo. No somos solo nosotros, los humildes, los que a vuelta de cuatro vulgaridades, nos ponemos como no digan dueñas. A diario nos dan pernicioso ejemplo de esa debilidad los maestros, a quienes, no obstante, envidiará como lo hago yo, el redactor de "La Chispa", y para demostrarlo y curarlo de pueriles escrúpulos, voy á citarle algunas frases raijentes de esos mismos maestros que de seguro afeñaron la dura impresion que en su animo pudoroso pueden haber producido mis emudezas. Campamora, en su Poética, llama a los criticos envidiosos e imbeciles, y los supone pegando palos para concluir por pedir dinero. Manuel del Palacio dice á Leopoldo Alas:

«Que yo en mis versos insulté al taido?
Eallas á la verdad como un bellaco,
Y si no mientes tu, minkio tu oido.»

Y Alas á Palacio:

«Pues tal como hay galeotas hay galeotas,
Y galeota fue tu musa impia,
Que hoy se visten de musas muchas solas.»

Y Valbuena á Manuel G. Nájera:

«Por mayor se respeto,
Y en la cuadroa fe mefo,
Y la cincha fe aprielo.»

Y en fin, caballero Chispi, que de esas historias está lleno el mundo literario, y no aburri. El aburrimiento no lo produce el tema, sino nuestra inopia. ¿Sabe Vd?

Y no crea que por que me suceeta lo que me suce de he de dejar mi campaña contra los poetaastros. No, ni todos han de tener las malas puigas del que se agrio por un suelto inocente contra el mas grande de los desafinados sonetiles, ni me han de hacer callar los requiedos bi-

liosos de los mal entecetcos. Cuando encuentre un ripio y lo despollejo á mi modo, ni buzo el aplauso público, ni hay en mi ensañamiento la peficiela intencion, que se suponen los que juzgan que la envidia me consiñne. No halago tampoco la malevoluntad del lector, ni compro su beneplácito á cambio de algo que le haga reir, no; me río y solo, me río del disparate, sin pensar que la bromaz mortifique al autor, ó agoste alguna de sus ilusiones. Cuando él se sulfure, crea Vd que di en el clavo, y crea tambien que el ofendido no vale un comino, por que me creyo una poteneia y me se puso autoridad que no tengo. Dígaselo Vd así ni que publicó en "La Chispa" del Domingo último aquellos versos que empiezan:

«Acuerdate de mi cuando en la tarde
Se cubre el cielo con nubes de zafir»

para que no se alborote si le advierto que su lección me produjo una crispatura nerviosa de las acno te nuevas. ¿Caracoles! Crea Vd que en todo lo que no sea medietá, ritmo, compás, etc. se dominarme, pero tratandose de eso, soy mas exigente que el dicho Esminleo. Pues no es nada la del ojo. Bueno que ese enamorado poeta se conforme con que su ideal se acuerde de él solo por las tardes, que es cuando ellas tienen menos ocupaciones; bueno que se resigne á que prescindá de su miembro en las noches sin luna, ó cuando no vea sonreir á la felicidad, que es como decir nunca, por aquello del «nunquam felicitas veran», pero que llame endecasílabos á estos versos.

«Se cubre el cielo con nubes de zafir»
«Que yo no pueda olvidarle mi adorada»
«Y sino me has olvidada todavia.»

Y que crea que lo es este: Acuerdate de mi en los instantes que que ni es verso ni tiene mas que diez silabas, ese si que no tecebo. Porque imagínese Vd que la pobre muchacha tuviera un oido de vidrio; se los agradecería!

Nada; aunque Vd me juzgue como se le antoje y los lastimados chillen, yo no perdono esos abusos, es:

Candil

AMOROSA.

Teresa de mi vida, Teresa hermosa,
Muy mas bella que el cáliz de fresca rosa,
Para cantarte endechas almibaradas
Casi á todas las musas tengo citadas.

Es tan grande el cariño q. por ti siento
 Que si no lo publico, sé que reviento;
 Deja pues que entre rípios vaya escapando
 El vapor de ese fuego que me está ahogando.
 En esos ojos tuyos negros y grandes
 Hay volcanes ardientes como en los Andes,
 Y de tus labios rojos las comisuras
 Tienen para mis labios sales dulzuras,
 Que despues de besarlas un rato largo,
 Con tomarlo, hago almibar el mate amargo.
 Es verdad que tu prima jura por Tétis
 Que ese dulce proviene de la diabétis,
 Pero á mi, vida mia, me da un ardite
 Que en azucar te envuelvas como un confite,
 Por que así, si yo admito como un principio
 Que eres de lo mas dulce, no *crean* (sic) es rípio,
 Como no lo sería decirte que eres
 La mujer mas graciosa de las mugeres,
 Pues que tienes de gracia tan grande acopio,
 Que con solo una parte, me diste el opio..
 Ay! no sé que sería de mi, que ciego,
 Ando por tus pedazos hecho un borrego,
 Si olvidandote un día de lo que hoy dices,
 Me dieras con la puerta por las narices:
 Por que yo, que ya he echado todas mis cuentas,
 Y sé que sería facil vivir de rentas
 Si atrapar consiguiera fu patrimonio.....
 De pensarle tan solo, doime al demonio.

Esta Marzo de 1896

Tácito

(1) Con permiso de Valbuena y Cordill

¿CUENTO?

(Continuacion)

Y el olvido ¿que es? No es el adormecimiento, la anestesia, el anonadamiento con relacion á la vida? El olvido es la muerte ó cuando menos, una metamorfosis. Mientras el alma no se satisface, mientras las células vibran, repitiendo la sensacion, produciendo el deleite, el olvido es imposible. Para que la luz se apague si en la lámpara queda materia combustible y hay oxígeno suficiente en el espacio, es necesario un soplo. Y el soplo para apagar la llama en que me abraso necesita ser mas poderoso que el de su resolucion inesperada. ¿Que ha logrado vencerse? Y el amor conculta de? Y la fidelidad traicionada? Acaso sobre las cenizas del mio va á levantarse, poderoso y dominador,

el amor extinguido, el amor conyugal burlado cien veces, cien veces manecillado en los espasmos de nuestra pasion ardiente? ¿Que la cubría de oprobio! Y acaso por que logre vencerse va a leñir de azul purisimo el cielo nebuloso de su conciencia? Jamás. Hay átomos de sus labios en los míos. En la negra pupila de sus ojos dulces vaga seguramente la sombra de mi imagen..... Y sobre todo, que yo no estoy dispuesto al sacrificio..... ¿Es q. no puedo — exclamo con acento doloroso, despues de breves momentos de reflexion, — es que renunciar á ella es renunciar á la vida, cuando la vida me sonrie, cuando la mariposa azul de la felicidad se ha adormecido en el rosal de mis ilusiones mas queridas! No; voy á verla. Quiero que me lo digan sus labios, que ellos decreten mi muerte. Quiero verla desde el abismo de mi desesperacion, como la vi des de las cumbres luminosas de la ventura. Será la postrer visita, el último adios al ideal que se desvanece, al ideal que encarna cuanto he deseado y adorado en el mundo.....

Y comencé á vestirme y vistiendose estaba, esto es, afeitandose, cuando le anunciaron la visita de un amigo á quien habia invitado á cenar. Quedó contrariado, quiso excusarse pero no fue posible, por que Julio entraba ya en su cuarto. — ¡Sabei lo ocurrió! ¡Yo al entrar. Acaba de suicidarse Rilverde. Cinco minutos despues de su llegada era caeláver. La inesperada noticia anonadó á Ernesto, que así se llamaba nuestro joven. Rilverde era el esposo de L.

(Continuara)

NOTICIOSA

Lectores: no hay noticias. Los sucesos de Eritrea el reconocimiento de la beligerancia cubana por el Senado y Camaras Norte Americanas y, más q. nada, nuestra situacion que cada día se aprida más nos tienen preocupadísimos y en imponernos de todo se nos fue la semana pacíficamente. Solo podemos comunicar que en breve estará entre nosotros Monsiour Esdella, obispo auxiliar, q. pasará aqui la Semana Santa. —

— En la 2.ª Seccion del Departamento de Minas ha sido herido de alguna gravedad D. Fermín Borjes. Dícese que acompañado este de un Sr. Alvarez, proponiase zurrarle la badana al joven Nicanor Quintana, quien, con el propio facon de Borjes, dejó a este hecho un *Ecce-homo*.